

Grupo de trabajo “Interrogando al amor”

Javier Sielecki

Español

“Interrogando al amor, algunas pinceladas y consideraciones”

A fin de Febrero se publicó una noticia inusual que generó debate. (1)

Una inteligencia artificial le declaró su amor a un usuario. Será posible?

En éste marco, de vuelta de nuestras vacaciones, retomamos el trabajo sobre lo que Lacan encontró en M.Duras sobre el amor.

Que la noticia fuera falsa, no anula la verdad que vehiculiza,

acerca del interés con el que un público busca referencias, sobre los problemas del amor.

Era la ocasión para volver a interrogarlo.

Frente a un tema amplio, recortamos sólo algunos puntos.

El apremio del amor...está en el corazón de los hombres.

La urgencia vital por ser alguien a los ojos del otro, parece dejar marcas indelebles.

Esto hace que desde el inicio, en los vínculos humanos, los movimientos respondan no tanto a lo que habitualmente se llama lógica (que son sistemas atemporales, en donde A es igual a A eternamente), sino a juegos que incluyen el tiempo, el final del juego, desde el inicio.

O sea la muerte.

Como lo ejemplifica el texto de Lacan sobre El tiempo lógico.(2)

Hay diferentes maneras de entrar la muerte en el amor, o de rechazarla.

La articulación entre el duelo y el amor aparece en muchos textos de Duras, y Lacan se sirve de algunos de ellos.

Para citar sólo algunos, en el Seminario “La Angustia” se refiere al guión del film “Hiroshima mon amour” (3) , en su texto “Homenaje a Marguerite Duras, del rapto de Lol V. Stein” donde se apoya en “El arrebató de Lol V. Stein”.

En ambas historias, hay modos de transferencia.

Se vehiculiza, en una relación nueva “algo raro”, y toda la narración, no es más, que el proceso de elaboración, por medio del cual se escribirá , o se hará presente en el futuro, reanudando ese “algo” que permitirá subjetivar una pérdida, abriendo así el espacio para otro tipo de amor o “un nuevo amor” (Rimbaud).

Creemos que lo que allí se sitúa, se puede generalizar y que esa dinámica es un hecho de estructura.

Hay amores trabados por duelos obstaculizados, muchas veces paradójicamente, la rapidez en salir de la situación, lleva a una salida falsa, que deja a alguien, detenido en un tiempo fuera del tiempo.

Por eso Lacan dice en el Seminario “La Ética” (5)

“...pues ese objeto, él (Freud) no nos dice , que haya sido realmente perdido,

(sino que), que lo haya sido (perdido), es consecuencia pero retroactivamente (de una operación subjetiva), y entonces, es re-hallado sin que sepamos que ha sido perdido, por éstos nuevos hallazgos” (los contenidos entre paréntesis son nuestros)

Hallazgo de una pérdida (6),

ya que una pérdida, también puede estar perdida como una aguja en un pajar.

Como en la película reciente “La hija perdida” de Maggie Gyllenhaal, donde el tiempo del relato, es el tiempo de la subjetivación, o sea el tiempo del re- hallazgo de la pérdida.

La falta de tiempo, y el apuro cruza el horizonte de la demanda amorosa, que busca el reconocimiento y la confirmación.

Reconocimiento que no se basa en el conocimiento.

Los signos de amor, no se decodifican, sino que se interpretan en articulaciones complejas
(7)

Hay cambios de la lengua en el amor.

No es casual que la recreación de la lengua se superponga con el trabajo del duelo y del amor, en los sitios del desgarro.

Coincidencia de una transformación de la lengua con una metamorfosis personal

Cuando vemos una madre que inventa una lengua, “babysch” para hablarle a un bebé , para “entenderse con” él , que lo transforma en hijo, pero también ella, se transforma en “otra”, en madre, aunque no entendamos de que hablan , “entendemos” que por esa música, pasa una corriente amorosa.

Pero de alguna manera, en el amor siempre es necesario convertir la lengua, en una lengua extranjera, al mismo tiempo que cercana, como un exilio íntimo.

Entonces , si bien hay distintos modos del juego del amor , hay invariantes .

Hablamos del tiempo, del riesgo, de la muerte y del apremio.

Pero también , de la lengua y de los signos , del reconocimiento pero también del desconocimiento.

La visión, la ceguera y la mirada.

Desde los textos antiguos (Ovidio), hasta la poesía contemporánea, se dice “el amor pasa por los ojos”...pero también, “el amor es ciego”.

Quizás necesita convivir con un punto de velo, que conserve la posibilidad de una conexión, no con lo desconocido, sino con la experiencia de que “hay” algo desconocido.

Punto de falta en el paisaje amoroso, si se presiona demasiado y se quiere ver todo, la angustia no tarda en llegar.

Ombigo del amor.

Lo vemos desde los mitos griegos, por ejemplo la historia de “Eros y Psyqué”, o en “Orfeo y Euridice”, hasta en films, como “Ojos bien cerrados” de Kubrick (8)

Siempre es necesario prestar atención a la diferencia entre, no ver lo que sería posible ver, pero que un discurso renegatorio anula, y lo imposible de ver o de saber, cuya carencia en el cuadro se localiza por un exceso , pero que es necesario construir, en tiempos, y con un trabajo, en donde como en el sofisma de Lacan, se avanza, no sin pasos en falso.

Avancemos un paso, en general el discurso renegatorio se argumenta con un exceso de conocimiento y de visión, (discurso cerrado que no demanda) sobre asuntos amorosos , de los cuales , sus fracasos o accidentes , dan la oportunidad de construir , ese exceso, a que carencia remitía.

En el texto de homenaje a Duras, Lacan plantea que, cuando se fué el amante de Lol, se le retiró como un vestido cierta configuración. Quedó atónita por años

Recordemos que el amor viste. Que el amante siempre ve en su amado, un plus que pinta con su fantasía.

Pero si bien, Lacan ubicó en ese personaje algunas coordenadas precisas para pensar un tipo de desanudamiento particular, creemos que también pinta algo del amor en general.

En las pérdidas o decepciones amorosas, las vestimentas, las identificaciones yoicas pueden temblar. Pero en el caso de Lol, Lacan señala que **le faltó la palabra para conjugarse allí.**

No pudo decir “yo...me duele (siento)”. Pero, creo que Lacan alude a algo más .

A que se refiere Lacan con conjugarse?

Creo que se trata de tramitar en su declinación “verbal” , en la gramática pulsional, la acción que daría lugar en un tercer tiempo a rehacer el nudo y el fantasma , que pueda ser sostén del deseo.

No pudo hacerse ver en que forma era vista como no-vestida.

Como si hubiera quedado, detenida en una escena, que la ubica como vista, pero no mirada por el Otro.

Se desencuentra con el misterio fálico, no hay pregunta sobre lo que alguien busca sin saber en ella.

Veamos un caso distinto en donde ... “es conjugado”(9)

Se trata de un hombre casado , que luego de que su hijo se va a vivir sólo, y convive más tiempo con su mujer, se empieza a sentir mal, ya que según él , la mujer se expone a situaciones riesgosas que lo superan a él, que podrían dejarlo sin recursos.

Él no tiene recursos hasta ese grado, para que a ella no le pase nada.

Se ha casado muy joven, no ha tenido otra novia, ni nunca tuvo fantasías con nadie.

Su padre murió joven, el casi no tenía contacto porque el padre estaba jubilado.

Mucha diferencia de edad con la madre, que fue muy resolutiva y rápidamente se organizó luego de esa muerte.

A partir de allí él no se separó de la madre, fue un “hombrecito” en la casa, que ayudaba, y hacia lo que la madre necesitaba.

Hasta que se casa y es el hombrecito con su esposa.

La analista que lo atiende, sitúa una dificultad en el exceso de trabajo para cuidar a la mujer.

Pero un día la sorprende con la revelación de que, él se viste con ropa interior femenina, que lleva al trabajo e incluso a las sesiones con la analista.

También le cuenta que tiene un armario lleno de bombachas y que la mujer lo sabe, el le contó para compartirlo, pero la mujer lo rechazó horrorizada, lo permite pero ella no quiere saber nada con eso.

Creo que es un buen ejemplo de como alguien **se “conjugaba”** con lo que lo viste.

Es un tapado, se ofrece a que se vea algo, bajo el modo del acting, hace ver, que cierta mujer no quiere saber de nada de que, “en lo interior”, **no había como vestir de hombre**, sólo prendas de mujer.

La escena muestra una raíz, conexión con un misterio, un asunto rechazado y conservado en una mujer, **pero también como se conjugaba con un llamado a que se vea eso ciego, que el porta .**

La confección de su vestido interior, parece hecha con los retazos de duelos desencontrados.

Encarna la mancha en el cuadro, la raíz que conecta el cuadro con un elemento rechazado, con algo atacado de inexistencia, que se intenta hacer ver.

Conjugarse en la gramática pulsional, ofrecido en la transferencia analítica puede dar la oportunidad a que se vea, que cuando él se hace ver como mancha secreta en el cuadro,

se ofrece a una mirada de mujer, se conjuga como ser visto, por una ciega, para quien no hay nada que ver.

Localizar esa mirada la hace caer, le opaca el brillo que sostiene.

Hallar esa pérdida, podría hacer lugar a otro tipo de amor.